

universitarios –, podemos seguir adelante con buen ánimo e incluso – como ahora Juan Pedro Monferrer Sala – sacando a la luz obras tan útiles como ésta.

Nieves Paradela

VEGA MARTÍN, Miguel, Salvador, PEÑA MARTÍN & Manuel C. FERIA GARCÍA, *El mensaje de las monedas almohades. Numismática, traducción y pensamiento islámico*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Escuela de Traductores de Toledo, 2002, 348 pp.

Si en la numismática el estudio de las leyendas tiene siempre un papel muy importante, es en la numismática árabe islámica, por sus características culturales e ideológicas, donde este papel llega a ser el fundamental. El libro de Vega, Peña y Feria, *El mensaje de las monedas almohades*, aborda la numismática árabe exactamente como el estudio, más allá de las monedas, de las leyendas presentes en ellas, y, como precisa el subtítulo *Numismática, traducción y pensamiento islámico*, trata de encontrarle el sentido que se asignó al texto numismático durante los siglos XII y XIII dentro de la ideología de la revolución cultural y religiosa que significó en al-Andalus y el Magreb el estado almohade.

En sus páginas se va desarrollando un trabajo de indagación e interpretación que, partiendo de un estado de la cuestión de los estudios numismáticos y las traducciones de los textos de las monedas islámicas, examina las fuentes lexicográficas en pos de una profundización en el contenido de los términos. Comprueba el papel de dichos términos en el ideario político y religioso, tanto de la época almohade, como de las épocas que le habían precedido y de las que le siguieron, dada la importancia de la huella que el empleo de estos términos ha dejado impresa en la numismática áraboislámica posterior. Cuando revisa las interpretaciones que se han hecho de las leyendas de las monedas almohades no vacila en desmontar, al paso, ciertos prejuicios que arabistas y no tan arabistas han venido difundiendo sobre los almohades y sobre al-Andalus. Especial atención merece la influencia de las ideas *ṣūfíes* del mahdismo o mesianismo en las propias ideas almohades. Y uno de los aspectos más importantes es el replanteamiento de la cuestión de la numismática almohade, donde se traen a colación los diseños de moneda precedentes inspirados en modelos no islámicos, y se afirma la fundación almohade de una numismática de nuevo cuño, definitivamente islámica, que

condicionará la acuñación posterior, y no sólo la magrebí.

Todo comenzó por intentar comprender el significado último de la palabra *أمر* (*amr*) que aparecía en el texto de las monedas almohades.

Así ocurre en el llamado *dirham* almohade. Se trata de ciertas piezas de plata, abundantísimas al par que enigmáticas, donde no figura mención de la fecha ni del nombre del monarca que la acuñó, ni tampoco nombre de la pieza, por lo que llamarla *dirham* es una conjetura, y que cuando, esporádicamente, mencionan ceca lo hacen al margen del texto y con total desvinculación de él.

La inscripción se limita a tres líneas por cada cara:
en el anverso,

لا إله إلا الله
الأمر كله لله
لا قوة إلا بالله

lā 'ilāha 'illā l-lāh
al-'amru kullu-hū li-l-lāh
lā quwwata 'illā bi-l-lāh

y en el reverso,

الله ربنا
محمد رسولنا
المهدي إمامنا

al-lāhu rabbu-nā
muḥammadun rasūlu-nā
al-mahdī 'imāmu-nā

Las piezas de oro –cuya denominación, por cierto, tampoco está explícita en el texto de la moneda, razón por la que unos autores han llamado a la mayor *dīnār* y a la menor *medio dīnār*, otros a la mayor *doble dīnār* y a la menor *dīnār*, y otros aún a la mayor *dobla* y a la menor *semidobla*– presentan igualmente la misma palabra *أمر* (*amr*) en otra expresión que se repite con un monarca y otro a lo largo de toda la dinastía:

المهدي إمام الأمة
القائم بأمر الله

al-mahdī 'imāmu l-'ummah
al-qā'im bi-'amri l-lāh

La traducción que en este libro se propone es la de *أمر* (*amr*) como “disposición”, con toda la carga de indeterminación que esta palabra tiene en español, que precisamente reproduce buena parte de la peculiar indeterminación,

cuando no ambigüedad, que también hay en el término original árabe. En palabras de sus autores:

*Entendida desde la clave de la sumisión, la idea sería que la comunidad de los siervos reconoce que la voluntad de su Amo o las órdenes de Éste constituyen la **disposición** del universo, y, además, se identifica con esa voluntad; es decir, la comunidad de siervos la asume como asunto propio, como su propia empresa, esto es, aquello en cuya consecución pone todo su empeño.*

Así pues, para las inscripciones de las monedas de plata se propone una traducción "No hay más dios que Dios / La **Disposición** toda es de Dios / No hay fuerza más que en Dios" en el anverso y "Dios es nuestro amo / Mahoma es nuestro enviado / el Mahdi es nuestro guía" en el reverso. El término incluido en las inscripciones de las monedas de oro, haciendo salvedad del resto de expresiones, títulos y genealogías reales, se entiende igualmente como "El Mahdi, Guía de la Comunidad / Ejecutor de la **Disposición** de Dios".

Una propuesta de traducción como ésta no es nada caprichosa. En ella se ha resumido la experiencia traductora y numismática de los autores, que no es poca, y han hecho una reflexión profunda de los contenidos del término, su significación religiosa, lingüística y filosófica, además de su adecuación a las ideas de su tiempo con el consiguiente reflejo en la política y la ideología. Todo ello se va exponiendo y desentrañando en sus páginas paso por paso, clara y exhaustivamente, haciendo partícipe al lector, no sólo de los rumbos de la indagación, sino de las dudas y posibilidades abiertas. Es éste un rasgo característico del libro de Vega, Peña y Feria que refuerza su atractivo, conjuga bien la profundidad de una monografía científica con la agilidad y la proximidad de una obra divulgativa.

En conjunto puede considerarse un libro muy rico en ideas. Comenzando por su título, que quiere contrarrestar el cliché de la moneda almohade como arma de propaganda ideológica, concepto al que oponen el no menos ideológico del mensaje. No contempla la moneda como un objeto para la difusión premeditada de las ideas, que sería propiamente el sentido de la propaganda, sino como un objeto donde las ideas se plasman necesariamente porque son las predominantes en su época, lo que las hace portadoras de un mensaje que trasciende los avatares de su tiempo concreto.

Se proponen otras hipótesis, sugerentes y bien planteadas, como, por ejemplo, acerca de la acuñación de monedas con el cospel cuadrado, o con el recuadro

enmarcado en un círculo, y acerca del predominio de la escritura cursiva frente al hasta entonces habitual cúfico epigráfico. Su posible explicación sería la concepción de la moneda como un libro de dos páginas, anverso seguido de reverso, enmarcados cada uno en un recuadro, tanto en el oro como en la plata, mientras que las lunetas exteriores de la cuadratura del círculo harían el papel de las notas marginales en las monedas de oro. La imagen, además, es de una gran belleza.

Completa el volumen una bibliografía de más de cuatrocientos títulos que abarca no sólo numismática y epigrafía sino, incluso, pensamiento islámico y teoría de la traducción, lo que aumenta su utilidad.

Si algún reproche pudiera hacerse a este libro es el que caracteriza también su gran virtud. Al estar elaborado entre tres autores multiplica los ángulos de visión, pero también los riesgos de descoordinación. Y alguna vez se hace notar alguna inconsecuencia en el uso de las transcripciones, como en las páginas 148, nota 71 y 149, nota 75, donde el mismo título se transcribe en un caso *al-'aql al-siyāsī al-'arabī* y en el otro *al-'aqlu l-siyāsiyyu l-'arabī*, o el caso similar en las páginas 182 y 304, donde el texto de la moneda de oro es una vez *al-mahdī imām al-umma al-qā'im bi-amri llāh* y otra *al-mahdī imāmu l-ummati l-qā'imu bi-amri llāh*. Pero no dejan de ser minucias que en modo alguno desmerecen una obra como ésta.

Puede decirse sin temor a exagerar que los estudios españoles sobre numismática andalusí han dado un paso adelante con este trabajo, que reúne los esfuerzos conjuntados de Miguel Vega, Salvador Peña y Manuel Fera, y aporta la rica experiencia de los tres y su amplio conocimiento en numismática, en traducción y en pensamiento islámico.

Joaquín Bustamante Costa